

El Conde de Torrefiel

www.elcondedetorrefiel.com

LA CHICA DE LA AGENCIA DE VIAJES NOS DIJO QUE HABÍA PISCINA EN EL APARTAMENTO

Teatro contemporáneo / Nuevas dramaturgias

País: España / Idioma: Español / Duración aproximada: 1 hora (sin intermedio) / Año de producción: 2013

Estreno en Madrid

Sobre la obra

“Hay que estar atentos a estos creadores. Tienen cosas que decir y lo dicen de manera inquietante”. **CARLOS GIL ZAMORA, ARTEZBLAI**

Fundada en 2010, El Conde de Torrefiel se ha convertido en apenas tres años en una de las formaciones de teatro contemporáneo más interesantes que han surgido en nuestro país en los últimos tiempos. Tras el estreno de sus tres primeros montajes: *La historia del rey vencido por el aburrimiento* (2011), *Observen cómo el cansancio derrota al pensamiento* (2011) y *Escenas para una conversación después del visionado de una película de Michael Haneke* (2012), ésta última, la más celebrada de todas ellas tanto por el público como por la crítica, la *troupe* regresa en noviembre al escenario del Teatro Pradillo para presentar su última aventura sobre las tablas. Con *La chica de la agencia de viajes nos dijo que había piscina en el apartamento*, la compañía va más allá del lenguaje verbal, valiéndose de la literatura, la coreografía y las artes plásticas para sacar a escena la insatisfacción eterna de la sociedad contemporánea.

El periodo vacacional visto como la absurda búsqueda de un soñado paraíso de ocio y placer sirve como punto de partida a El Conde de Torrefiel para poner en pie su cuarto montaje. *La chica de la agencia de viajes nos dijo que había piscina en el apartamento* se sitúa en el contexto de unas excepcionales y supuestamente felices vacaciones para construir una partitura en la que cuerpos, palabras y sonidos crean ambientes indefinidos que se debaten entre lo banal y lo extraordinario. Antes de su paso por el XXXI Festival de Otoño a Primavera, el estreno absoluto de la obra tendrá lugar en el Festival TNT de Terrassa (Barcelona) el 4 de octubre de 2013 y podrá verse también en el Festival Salmôn en el Mercat de les Flors de Barcelona, los días 23 y 24 de octubre, y en el Festival BAD de Bilbao el 1 de noviembre.

Sobre la compañía

¿Cómo traducir en escena la realidad contemporánea? Tal es la cuestión principal que los creadores Pablo Gisbert y Tanya Beyeler, cabezas pensantes del proyecto artístico El Conde de

Torrefiel, se plantean con su particular forma de hacer teatro. Fundada en 2010, la compañía propone piezas escénicas que trascienden los parámetros del lenguaje verbal y cuyo resultado sobre las tablas se presenta como una fresca oscilación entre literatura, artes plásticas y coreografía. No en vano, los miembros de El Conde de Torrefiel son colaboradores habituales de la también interesante La Veronal (formación dancística surgida en los últimos tiempos con un éxito imparable a nivel europeo, que fue, precisamente, la encargada de inaugurar el Festival Escena Contemporánea de Madrid en 2013), formando parte de su equipo artístico en la composición textual y dramática de las piezas.

La trayectoria profesional de la compañía se inicia en 2010 con el estreno de *La historia del rey vencido por el aburrimiento*. Le siguen *Observen cómo el cansancio derrota el pensamiento* en 2011 y *Escenas para una conversación después del visionado de una película de Michael Haneke* en 2012. Estos últimos trabajos han sido presentados en diferentes salas y festivales españoles comprometidos con las dramaturgias contemporáneas, como el Teatro Pradillo y el Festival SISMO de Madrid, La Fundación de Bilbao, El Festival NEO y el Antic Teatre de Barcelona, Festival Escena Abierta de Burgos o LEAL LAV de Tenerife entre otros. Su último trabajo, *La chica de la agencia de viajes nos dijo que había piscina en el apartamento*, se estrenará en octubre de 2013 en el Festival TNT de Terrassa antes de su paso por el Festival de Otoño a Primavera de la Comunidad de Madrid. La obra podrá verse también en el Festival Sâlmon del Mercat de les Flors de Barcelona y el Festival BAD de Bilbao.

Teatro, fechas y horarios

Teatro Pradillo

Del 27 de noviembre al 1 de diciembre de 2013, a las 21 horas

Con nombre propio

La insatisfacción constante es una de las premisas para *La chica de la agencia de viajes nos dijo que había piscina en el apartamento*; una pieza donde los textos se articulan por la necesidad de inventarse deseos que nunca llegan a cumplirse y cómo esto se normaliza en un estilo de vida, que devora personas, ideas y experiencias y disfrutar de ello aun sintiendo que siempre podría ser mejor.

Leí en un mismo mes a Platón, a Nietzsche y a Thomas Bernhard, y después de haberlos leído, vi que había algo profundamente presente que sobrevolaba por encima de sus ideas, por encima de todo lo que habían escrito, y pensado al fin y al cabo, durante su vida: todos ellos creyeron verdaderamente vivir el peor momento de la Historia de la Humanidad. Entonces pensé que todos hemos pensado alguna vez estar viviendo el peor momento de la Historia de la Humanidad. Y es por eso que entendí que la barbarie, no sólo es una constante, sino que es la vida misma. La barbarie es el motor que obra entre nosotros, aliviado puntualmente con amores y buena música.

Y esto que escribo ahora, podría ser un impulso para empezar a contar una historia: dos amigas planean unas vacaciones a Cuba. Desde Europa viajan a la Habana. Allí alquilan un

coche y se aventuran a buscar el lugar más alejado, solitario y realmente exótico de la isla. Después de viajar durante muchas horas, cuando están enfrente de la playa más alejada, solitaria y realmente exótica del mundo, en ese momento, completamente a solas delante de una playa paradisíaca, piensan en silencio, que todo aquello en el fondo, es una mierda.

Pablo Gisbert

Sobre el escenario

Pablo Gisbert

Dramaturgo y director

Pablo Gisbert (Valencia, 1982) estudia filosofía en la Universidad de Valencia. A continuación, se traslada a Madrid para estudiar dramaturgia y dirección en la RESAD. Obtiene el título superior en dramaturgia en 2011 por el Institut del Teatre de Barcelona. En 2011 consigue el accesit del premio nacional Marqués de Bradomín del INJUVE, por su texto *Un Cine arte y diez personas arden*. Desde 2008 desarrolla su proyecto escénico en Barcelona, junto con Tanya Beyeler y bajo el nombre de El Conde de Torrefiel. Trabaja regularmente como dramaturgo en la compañía de danza La Veronal desde su creación en 2005, labor por la que ha recibido el Premio Sebastià Guasch 2013 junto a Marcos Morau y Roberto Fratini. Actualmente, colabora también como intérprete en la compañía de teatro La Tristura. Ha sido músico y compositor en diferentes grupos y ha compuesto música para obras de teatro. Recientemente, ha sido propuesto para la plataforma europea de dramaturgia contemporánea *Fabulamundi: Playwriting Europe* 2013.

Tanya Beyeler

Actriz

Tanya Beyeler (Lugano, Suiza, 1980) nace en Lugano, en el cantón italiano de Suiza, donde vive hasta los 20 años. Se muda a España para seguir sus estudios en Arte Dramático. Comienza como actriz en la modalidad de teatro textual, pero el tiempo y la experiencia la han acercado a la danza y las artes en vivo de carácter más performativo. Actualmente, vive en Barcelona y desarrolla su proyecto escénico conjuntamente con Pablo Gisbert bajo el nombre de El Conde de Torrefiel. Asimismo, forma parte del equipo artístico de la compañía de danza La Veronal, en la cual también trabaja regularmente como intérprete. Ha colaborado en calidad de dramaturga con la bailarina suiza Eugénie Rebetez para su nueva pieza *Encore*, que se estrenó en el Gessnerallee de Zürich en febrero 2013. Ha completado su formación artística con profesionales como La Ribot, Ricardo Bartís, Marta Galán, Xavier Le Roy, Romeo Castellucci o Motus, en diferentes países como Alemania, España, Argentina, Bielorrusia, Italia y Suiza.

Cris Celada

Actriz

Cris Celada (Madrid, 1975) nace y vive en Madrid, donde lleva a cabo sus estudios universitarios en Educación y Pedagogía. Posteriormente, se forma en diferentes disciplinas de Arte Dramático y Movimiento Escénico con profesionales como Adolfo Simón, Magdalena Labarga, Arnold Taraborrelli, Gabriel Chamé o Mercedes Boranot, entre otros, además de tener una formación regular con Jorge Eines y continuar sus estudios de Doblaje. Pronto se traslada a Barcelona, donde desarrolla su propia actividad teatral, combinando creaciones de

corte más contemporáneo con espectáculos de cabaret, cuentacuentos y piezas infantiles. Esta ecléctica carrera destaca por su constante y especial habilidad en la palabra y la comedia, que hacen de Cris Celada una excelente y peculiar actriz.

Ficha artística y técnica

Un proyecto de: El Conde de Torrefiel

Dirección y dramaturgia: Pablo Gisbert

Texto: Pablo Gisbert junto con las intérpretes

Intérpretes: Cris Celada, Tanya Beyeler & Guests

Iluminación: Octavio Mas

Coproducción: Festival TNT de Terrassa (Barcelona) y Graner Centro de Creación (Barcelona)

Con la colaboración de: AZALA Espacio de Creación (Álava) y L'Estruch de Sabadell

La crítica

ARTEZBLAI (17.04.2013)

Carlos Gil Zamora

Escenas para una conversación después del visionado de una película de Michael Haneke

Este montaje tiene tantas claves y signos superpuestos que se necesitaría un tratado de descodificación para poder transmitir de manera ordenada todo lo que se acumula en la retina, la piel, el cerebro del espectador. Hay texto, pero se intenta que aparezca como casual, incluso dicho de espaldas, como si se intentara acotar un espacio cerrado, cuando es un texto imprescindible, brillante en ocasiones, que ayuda al paseo por las excentricidades, las oscuridades y las luces de unos seres humanos que son tan vulgares en su apariencia como excepcionales en sus actos.

El cuerpo es utilizado de manera eficaz, por trozos, en coreografías y movimientos. Un pene que vive; parte del reposo y se pone en posición de presenten armas; un trasero embadurnado de algo que parece mierda, unos cuerpos libres, liberados, atrapados, jugueteando, creando espacios conquistados y vueltos a ser ocupados por la intransigencia.

Silencios, iluminación que crea ambientes, una acumulación de sensaciones que van sucediéndose en un ritmo propio, en una fragmentación narrativa que provoca una disfunción asociativa, pero que logra un marco referencial donde toda presencia actoral es un acontecimiento más allá de su propia capacidad comunicativa. Estamos ante un lenguaje escénico híbrido, que se adultera en su propia consecuencia, que nos muestra otras posibilidades de la dramaturgia actual, desde una narración en tercera persona, con un relato que va mutando hacia un hiperrealismo caótico. Forma y fondo se cruzan, pero se complementan. No deja indiferente. Hay que estar atentos a estos creadores. Tienen cosas que decir y lo dicen de manera inquietante.

EL CLUB EXPRESS (20.02.2013)

Esther Bueno

El Conde de Torrefiel: ¿Arrebato artístico o vanguardia que se queda?

La sala Antic Teatre, en Barcelona, siempre es sinónimo de un arte que apuesta por la búsqueda de nuevos formatos y que no teme arriesgar dando cabida a propuestas escénicas difíciles de clasificar. Con *Escenas para una conversación después del visionado de una película de Michael Haneke*, esta sala barcelonesa ha colgado el cartel de “Agotadas las localidades”.

Desde el principio del montaje, la compañía El Conde de Torrefiel, sin incomodar al espectador, rompe el esquema de catalogación teatral para ofrecer la esencia del arte contemporáneo. Aquel arte que, a menudo, sin conocer las circunstancias del autor ni del movimiento al cual pertenece, sitúa al espectador en la virginal tesitura de recibir y entregarse por el simple placer de dejarse sorprender. Porque, en realidad, *Escenas para una conversación después del visionado de una película de Michael Haneke*, no deja de ser una sorpresa detrás de otra, una concatenación de piezas inicialmente independientes entre sí que se suceden reproduciendo historias que, sin ser densas, muestran un trasfondo para el espectador y que atrapan por la particular honestidad del producto mostrado.

Para los profanos en la filmografía del director de cine austriaco, cabe decir que no es necesario conocer el estilo inquietante y desconcertador del cineasta para disfrutar de un espectáculo que plantea cuestiones sociales y critica actitudes con un lenguaje que evita cualquier convención teatral. Con un texto, directo en la palabra y que utiliza formas distintas en el espacio vacío, quizás aquel espacio vacío en el que Peter Brook definía como elemental en la forma de hacer y transmitir teatro, los intérpretes provocan reacciones alejadas de la emoción. Así, este espectáculo, cercano a la performance aún dentro de una caja italiana, mantiene el distanciamiento brechtiano que el señor Haneke inhala en sus películas.

En definitiva, es innegable que El Conde de Torrefiel no deja indiferente. El montaje transmite una contemporaneidad que atrae a un público sediento de explorar textos y formas artísticas que van más allá de los parámetros de la escena actual. Quizás, visionando la propuesta que presentan, nos encontramos ante una tipología de teatro que podríamos definir como nuevos espectáculos 3.0... o quizás no. Les seguiremos los pasos.